

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. EUI P. LENOUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Daymán 120—Horas de Oficina: 9 a 12 m.—2 a 6 p. m.
Teléfono: La Cooperativa núm. 530
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador orlatiano

Sábado 22—Stos. Mauricio y compa.
mrs. Florencia y Santino, obs. y San To-
mas de Villanova, ob.—Temporá.
Domingo 23—Stos. Lino p. y mrs. Pa-
lermo, ob. y mrs. Constancio, y Sta. Tecla
vg. y mrs.—DUEÑO NACIONAL.
Lunes 24—Ntra. Sra. de las Merce-
des, Patrona de Mercedes; Stos. Jerardo,
ob. y mrs.
Martes 25—Stos. Fermín, ob. y mrs.;
Cleofás y Hierulano, mrs. y Sta. Aure-
lia y María del Socorro.
Miércoles 26—Stos. Cipriano, Justina
y Crescencio, mrs.; Ofencio, ob.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 22 DE SETIEMBRE DE 1906

Quisicosas

Como los dioses en el Olimpo, ahí, a
dos pasos como quien dice, en la populosa
ciudad de Buenos Aires, están reunidos
los delegados librepensadores, dispuestos
a dar sus leyes a toda la esfera terráquea.
Eas leyes, reducidas a su expresión
mínima, pueden compararse en la fa-
mosa ley del embudo, ó sea—lo ancho,
esto es, la libertad para nosotros, y para
los católicos lo estrecho, y que se joroben.
Así pues, con unos propósitos tan li-
berales, están reunidos aquellas eminencias
del librepensamiento, y es natural, hablarán
hasta por los codos, de libertad de progre-
so, de civilización, de frailes y de monjas,
de clericalismo, de oscurantismo, en fin,
la mar, mientras no se den de bofetadas
unos a otros y concluya el congreso con
honores de merienda de negros.
Y no rayan mis lectores a figurarse que
digo todo esto, porque sí, nada más.
No, nada de eso.
Estamos acostumbrados a ver concluir
las reuniones de éstos, buenos señores, a
capazo limpio como el rosario de la au-
ra.

Aquí tienen ustedes algunos datos de
la sesión preparatoria del congreso—
En primer lugar, se echó de ver la
puntualidad inglesa: los congresales es-
taban citados para las nueve de la mañana
y no pudieron comenzar hasta las diez por
falta de quorum.

A esa hora el doctor Eusebio Gómez
que actúa como secretario da lectura a la
lista de congresales.

No bien ha terminado el secretario su
lectura, se levanta de una de las butacas
de platea un señor delegado alto, de pelo
muy blanco y dice con energía:

—En esta lista falta la delegación de
la Jofia «Jorge Washington».

Otros concurrentes se levantan y dicen
que faltan tal y cual delegación.

Por fin se alza de su asiento un señor
delegado y páido, cuya voz se superpone a
todas las demás gritando:

Pero, claro está; algunas de estas omi-
siones debían tener lugar, porque el «ad-
mirable secretario» del congreso, se halla-
ba enfermo.

Pobrecito! que se mejore.

Pero dejemos a «El Diario» de Buenos
Aires que nos vaya narrando los pintores-
cos incidentes de lo que sucedió después,
teniendo presente que el mencionado or-
gano de la prensa bonaerense, no es cleri-
cal ni en veinte leguas a la redonda.

Dice así «El Diario»:
«A las once un señor delegado sale al
hall del teatro y llama a los que están
afuera».

—A sesión! El presidente nos llama
Se va a proceder a elegir la mesa di-
rectiva y las comisiones.

En ese momento se reanuda la sesión,
que esta vez es secreta.

La sesión secreta se agita. Al tratan-
do de la elección de presidente algunos de-
legados hablan al mismo tiempo, se estu-
bilen diálogos y la disciplina de la
asamblea desaparece.

Uno de los delegados que está en el
proscenio pronuncia un breve discurso, en
el que trata de demostrar que no está ya
en discusión la elección de la mesa direc-
tiva, que esa mesa existe ya y no hay más
que aceptarla, de lo que se trata es solo
de elegir una serie de vicepresidencias
honoríficas.

Estas palabras no producen buen efec-
to en la asamblea.

Varios delegados se levantan y hablan
a la vez. Alguien pronuncia la palabra

«Imposición». La cosa no va bien.

El doctor Balestra habla entonces:

—Así no podemos continuar. Es ne-
cesario, que ante todo conservemos la dis-
ciplina.

Veinte delegados se levantan para po-
dir la palabra. El doctor Balestra respon-
de que va a hablar M. Fournemont a quien
se le tiene concedida desde hace algunos
momentos.

M. Fournemont pronuncia entonces en
francés un breve discurso. Sus palabras,
en las que ataca porque se conserva como
permanente la misma comisión directiva
provisoria, producen buen efecto y son
aplaudidas.

Pero al cabo de algunos segundos se
agita de nuevo la asamblea, que se resiste
a admitir la comisión directiva en esa for-
ma y exige que proceda a la elección en
la forma debida.

El doctor Balestra toma la palabra, y
dice:

—Es para mí bastante mortificante te-
ner que presidir la sesión en los momen-
tos en que se discute el deber de no con-
tinuar en la presidencia. Yo me alegraría
de que se designara otra persona en mi
lugar. Hemos trabajado bastante y sería
un descanso el que obtendríamos, si fué-
ramos reemplazados.

Alguien habla entonces de que por de-
ferencia a los delegados extranjeros es ne-
cesario hacer tal ó cual cosa.

Una voz fuerte responde:

—Nada de deferencias, con extranje-
ros, ni con nadie.

El doctor Balestra continúa por fin res-
taurando la discusión.

Se conviene entonces en proceder a la
elección de presidente en forma nominal
y pública, y el doctor Balestra resulta ele-
gido por una gran mayoría.

Así que ya lo ven ustedes; no necesi-
tamos ser profetas, ni hijos de profetas,
para conjeturar que aquello concluiría co-
mo el rosario de la aurora a capazo limpio.

La comedia en el Teatro Argentino em-
pezó bien.

Allí veremos sino concluye en trage-
dia.

Diremos como el pato de la fábula:
paz, caballeros, paz.

El Mudo.

UN PRESIDENTE QUE LIBREMENTE PIENSA

Dice La Tribuna Popular de hoy:

Por telegramas particulares se sabe que
al inaugurarse el Congreso Internacional
de Libre-Pensadores que se realiza actual-
mente en Buenos Aires, se leyó una re-
solución del señor Baille y Orlóñez a los
trabajos de la asamblea.

Astar a las mismas comunicaciones,
al terminar la lectura del telegrama, el
señor Baille y Orlóñez fué largo y entu-
siasmado aplaudido.

Los aplausos y las aclamaciones hubrán
sido, naturalmente, para el magistrado
que, a pesar de su investidura, no tiene
inconveniente alguno en figurar «sin men-
te» en un congreso librepensador.

Pero nosotros estamos seguros de que
ese no ha sido el pensamiento presiden-
cial y de que el Baille y Orlóñez que su-
la a therido al Congreso es el que escribe
sueños, trata de ridiculizar a las episcopi-
as, acepta retos de desafío (cosa castiga-
da por el Código Penal) y envía dinero de
su peculio a los anarquistas de terridos
de otras partes para recibirlos con todos
los honores.

El general de los Jesuitas



Muy R. P. Francisco Javier Wernz

Mi despedida a la Otero

Sr. Director de EL AMIGO DEL OBRERO.

Mi querido amigo: Después de mi últi-
ma carta, que fué un reguero de flores

para todo el mundo, habíamos hecho el
propósito de no volver a ocuparme más
en toda mi vida de la Bella Otero; pero
reflexionando luego más despacio, caí en
la cuenta de que el no escribirle un salu-
do de despedida después de haberla es-
crito aquel tan solemne a su llegada, era
una incorrección que rayaba en los límites
de la descortesía más pronunciada.

Y yo no puedo por eso, qué disparate!
Subir todo, matándose de una resaca tan
rica, tan linda y de tan buena fami-
lia...

A un momento que se acercaba a mi lo-
do, lo oí decir con acento de mano, cuando
se bajaba el telón:

—Adiós, lucero de Orient! Buen día
yo y viento en popa... Y ejá! te equiva-
lamos los dos a si por cada brillante que
llevas en esas zapatillas, no te sale un
sabanón como un tomate!

Hago mía la despedida del anfitrión, y
con esto lo digo todo.

¿Para qué más?

¿Acaso a esa mujer a la puedo hacer
crítica?

No, mi querido amigo, no; la Otero no
admite crítica. Es demasiado infeliz...

Yo la he mirado de cerca, muy de cer-
ca; yo me he fijado en su carita fina, de
precioso corte, de perfil precioso, y he vi-
sto allí unos ojos muy grandes, muy ne-
gros, llenos de hermosura física, pero ro-
deados con plasticidad desesperante toda
la nieve horrible de un alma loca, vacía,
desquiciada; de un alma casi muerta, casi
agostada, sin ideas, sin sentimientos, em-
pajada en la mentira, rodando por el ba-
rro, como cualquier guijarro que se arroja
lejos, bien lejos, porque ya solo sirve para
ensuciar otras cosas que tanto cuesta con-
servarlas limpias...

No, mi querido amigo, no; la Otero no
admite crítica. Es demasiado infeliz...

La crítica de hoy solo puede encarnarse
en el público que la sigue y que la almi-
ra; y sobre todo, con el público de esta
capital, que ha perdido el sentido común.

Con los esposos que llevaron a sus es-
posas; con los novios que acompañaron a
sus novias; con los padres que llevaron a
sus hijos; con los hijos que llevaron so-
bre el pecho un Corazón, en desagravio
de un sacrilegio, y con la prensa atea,
que comenzó por endiosar a una prostituta
y concluyó por estampar en sus pági-
nas los nombres de las familias que fueron
a tomar lecciones de una moral tan gran-
de, tan amplia, tan profunda...

Le parecen a Vd. duras estas palabras?

Nada in común, mi querido amigo. Con
la vitalidad que en la frente, podemos
abrirnos a la verdad, no tenemos miedo

Lo que me ha sucedido en Montevideo es
algo que me duele mucho. Y bien
puede verse que si nosotros no lo ha-
bíamos escrito, no era ciertamente «El
Diario» quien nos daba una tarea tan retro-
grada y tan inhumana.

Es un chiste, y a lo mejor por todas las prin-
ciples capitales del mundo; pero por don-
de quiera que va, se dirige a los lugares
propios de esta esfera y allí se hartaba de
romper trozos entre la gente culta de su
raza.

Solo por aquí he dado el caso de po-
sicionarse de un teatro de primera cate-
goría y de que una sociedad de gentes que
se honran con los títulos de cultas y cris-
tianas, hayan ido a presenciar esas pan-
tomimas palpitantes del sensualismo más
bajo y más perdido.

Lo aquí una cuestión que vista por en-
cima y de pasada, apenas se le ha dado
importancia, y que, sin embargo, guarda
en sus entrañas un fondo bastante triste,
bastante negro, marcando en el barómetro
de la vergüenza pública... algunos pun-
tos bajo cero.

¿Qué quien tuvo la culpa de todo esto?

Ni la tuvo el teatro; ni la tuvo la O-
tero; ni la tuvo la empresa.

La culpa fué de cada una de las fami-
lias que asistieron.

Porque es cierto que la ocasión hace
al ladrón, y que, claro está, si la niña esa
no hubiera venido nadie la hubiera visto...

Pero, amigo mío, me parece que aquí
no estamos tratando con la pipilla co-
mo cuando nacimos...

NOVELLUS.

Sup. esid. hasta nueva orden

Lo diré cuando parezca una para-
doja.

Nuestra sociedad ha suprimido los ni-
ños.

Ya no hay niños. Lo que hay son vie-
jos con pocos niños.

El amargo escepticismo; la desconfian-
za en todo y en todos; la frialdad para los
sentimientos más nobles son cualidades
de nuestros jóvenes.

La prensa de todos los países se queja
en estos días de los vicios que se obser-
van en los niños.

El alcoholismo hace más víctimas entre
los que aun son verdaderos niños que en
los adultos.

Van siendo muy frecuentes los críme-
nes cometidos por muchachos de diez a
doco años de edad.

Ahora bien, ¿quién tiene la culpa y el
remedio de un mal tan grave?

Los padres de esos niños.

Muy rotunda es la afirmación, dirá al-
guien.

Pero es exactísima.

Dejemos las excepciones, que confir-
man la regla general.

Los hombres desde su más tierna edad
hasta su muerte, son lo que les enseñan
a ser sus padres.

Son lo que ven hacer en la casa pa-
terna.

El padre y la madre tienen, porque así
lo ha dispuesto Dios, en la mano, la vida
material y la vida moral ó intelectual de
los hijos.

Pueden matarlos materialmente, lo cual
sucede pocas veces, y pueden matarlos
moral ó intelectualmente, lo cual acontece
con aterradora frecuencia.

Se habla de la responsabilidad del sa-
cerdote ó del magistrado; yo no conozco
ninguna tan terrible como la del padre y
la madre de familia.

Observad un momento y veréis que el
padre y la madre son para el niño omni-
potentes y omniscientes.

Lo pueden todo y todo lo saben.

El supremo y concluyente criterio de
verdad para un niño es este: lo ha dicho
ó la hace mi padre.

No intentéis convencerlo de que su pa-
dre puede equivocarse.

Ante él «lo dijo papá» se dizipan todas
las razones y se desahucen como el humo
todos los argumentos.

Por eso todo edificio científico ó religio-
so que no tenga como base la enseñanza
paterna, es edificio que carece de consis-
tencia, de solidez y de herencia.

Todo puede borrarse en el corazón hu-
mano y todo efectivamente se borra, me-
nos lo que allí escribieron las manos del
padre y la madre.

¿Cuántas veces nos hemos empeñado
en escribir encima de aquello otras cosas!

Realmente, parecía que lo antiguo ha-
bía desaparecido.

Otros caracteres brillantes ocupaban ocu-
pando el lugar de las máximas y doctri-
nas aprendidas en el hogar.

Y ¿qué es lo que sucedió?

Pues nada, que al poco tiempo lo mo-
derno se había disipado y volvía a apar-
ecer lo antiguo.

Quo lo escribo por maestros, por libros
y periódicos, se borra a los pocos días ó
a los pocos meses y lo que escribieron
nuestras madres volvía a aparecer y siem-
pre claro, convincente y encajante.

Se busca con afán y afán saludable, li-
bros sanos y buenos que disipen los erro-
res de nuestra inteligencia y dobleguen
las pasiones de nuestro corazón.

Revolviendo catálogos y bibliotecas sin
encontrar lo que buscamos, es posible de
que nos olvidemos de que llevamos unas
páginas indelebiles en el alma, las cuales
leídas y meditadas, habrían de causar más
saludable efecto que toda la ciencia de los
hombres. Las enseñanzas de nuestras ma-
dres son los ejemplos que en ellas vivan.

Los padres tienen ese poder que pu-
diéramos llamar decisivo para hacer buenos
a todos sus hijos.

¿Qué uso hacen de tan preciosa facul-
tad?

Abdicarla y usarla mal.

Abdicarla, despreciarla.

El que, poseyendo un mina de oro, se
contentara con obtener de ella un centavo
diario, no haría más que lo que hacen tra-
tos y tantos padres que, poseyendo un te-
soro de autoridad y de prestigios casi es-
cenduntales, se contentan con enseñar a
sus hijos cuatro vulgaridades y el horror
meramente al robo y al asesinato.

Pasan los años, y cuando los padres se
encuentran con que tienen hijos faltos de
toda virtud y de toda buena cualidad, en-
tonces vienen las lamentaciones estériles,
el atribuir a quien no tiene culpa ninguna
lo que es efecto de la improvisación y del
descuido paternos.

Los colegios, los profesores, las insti-
tuciones, todo eso constituya en mi opinión
el remedio necesario para los pobres hué-
rfanos.

Constituya el remedio que en lo posible
neutraliza los efectos de los malos padres,
pero de ninguna manera puede llegar a
suplirlos.

La obra de la familia no hay quien la
comiende.

Si la familia entrega al ejército sol-
dos corrompidos, la ordenanza militar pro-
ducirá matarlos pero no corregirlos.

Si la familia entrega a la magistratura
jueces venales los códigos podrán anula-
los, pero no regenerarlos.

Si la familia entrega al colegio muchachos
mal acostumbrados el colegio podrá
enmendarlos, pero no re-educarlos.

Hay que santificar la familia.

Solamente santificando la fuente, podrá
lograrse que el río no raye envenenado.

¿Cómo se puede «santificar la familia»?

Piense en los nombres de buena volun-



1850—23 Setiembre—1906

ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL GENERAL ARTIGAS

pero piénsenlo sin perjuicios de sectas
ó banderías, que se trata de algo que
interesa muy mucho a la patria, a la reli-
gión y a la sociedad.

Mientras tanto acostumbrémonos a la
idea rara de que hemos suprimido los ni-
ños hasta nueva orden.

HISPANUS.

El viejo Artigas

Confieso que, entre los recuerdos que
ha dejado en mi espíritu el paso por Mon-
tevideo del pensador norteamericano, (Mr.
Root es un pensador, sin duda alguna) nin-
guno ha reaparecido con más frecuencia
en mi memoria que el nombre de Artigas
pronunciado por él. Artigas os dejó esta
patria, dijo el viajero explorador de almas
nacionales americanas; Artigas os dejó esta
patria; gozad de ella seguros y en paz.
[Artigas os dejó esta patria! ¿Se habrá
dado cuenta ese hombre serio y honrado,
venido a nuestra tierra desde el norte in-
glés, de toda la intensidad de esa frase
que nos dejó caer en la memoria al pasar?
¿O habrá sido una fórmula desahogada, de
amable cortesía?

Creo fuertemente lo primero. Me pa-
rece que Root no es hombre de hablar
por boca de ganzo.

Y Root dijo la verdad: Artigas dejó es-
ta patria a los Treinta y Tres, y estos la
recogieron, y nos la transmitieron.

Los caudillos clásicos de la independen-
dencia americana, los que diversos con-
centraron el espíritu flotante en su tem-
pestad de gloria, no fueron los hombres
que bebieron sus inspiraciones en las bi-
bliotecas de la enciclopedia, ni en las au-
teclaciones regladas, ni en los catequismos
diploáticos, no fueron los que, venidos
de la revolución, renegaban del poder
eficiente del pueblo, y fragmentaban reser-
vaciones ó formaciones de monarquías
americanas. Los verdaderos caudillos del
continente fueron aquellos que bebieron
toda su inspiración, y recogieron toda su
fuerza, y cifraron todas sus esperanzas en
los puros sentimientos populares, senti-
mientos esencialmente cristianos; los que,
conservando los principios de libertad, de
igualdad y de caridad que habían sido
traídos a la América por los misioneros,
los verdaderos librepensadores, no estaban
contaminados por las rebelías de la razón,
ni por las apostasías del sensualismo uti-
liario. Hay una teoría alemana, según la
cual todo período, toda nación, toda la
civilización, tienen su íter, que es como
el gran núcleo cuya rotación atrae, deter-
mina y ordena todas las otras ideas. Donde
Hegel, el filósofo alemán, coloca una
idea, Carlyle, el original inglés, pone un
sentimiento que él concensa en un héroe;

Taine el historiador sociólogo francés,
nos habla de una personaje viviente. Hegel
siguiendo su método de las ideas madres
que funden en la unidad hasta los más
mos contrastes, busca la fórmula de todo,
de todos los seres; Goethe, obedeciendo al
mismo sistema, busca la visión de las
esencias; la visión de todo, y lleva a Faus-
ta a la mansión oscura de las madres de
las causas. El héroe, dice Carlyle, contie-
ne y representa la civilización en que está
comprendido. El pensador inglés resume
en un hombre, todos los elementos
dispuestos que Hegel pretende concentrar
en una ley, y Goethe en una imagen.

«Aquellas viejas reyes del mar, dice Car-
lyle, silenciosas y sombrías, que, con los
dientes apretados, desafiaban al Océano
ambravecido, y a sus monstruos, y a todos

los hombres y a todas las cosas, son los
abuelos de nuestros Blakes y nuestros Nel-
sons». La verdadera historia, dice Taine
comentando a Carlyle, no es otra cosa que
la epopeya del heroísmo.

Yo no acepto esas teorías sobre la influ-
encia determinante del medio, como crea-
dora de una conciencia colectiva. Yo creo
que, haya lo que haya en el medio ambien-
te, concurren más ó menos eficazmente
las cosas ó los hechos concomitantes a
formar una grande idea, esta ha de pre-
sentarse la primera vez en una conciencia.

Y no hay más conciencia que la de
los hombres, la de un hombre. Pero, di-
ciendo transat a aquellas interesantes hi-
pótesis, y hasta aceptando la parte de ver-
dad que ellas contienen, y que es la que
puede conciliarse con la personalidad y la
libertad humanas, concéntrese en un héroe
la idea ó fórmula de Hegel, la visión de
Goethe, ó el sentimiento heroico de Carlyle
ó de Taine, para formar la idea, el héroe,
la imagen ó el personaje eminente de la re-
volución americana, elijase en nuestra
América al equivalente de aquellos viejos
reyes del mar, abuelos de Nelson, glorifi-
cándolo por el inglés contemporáneo, y que,
según él, tiene parte en el gobierno ac-
tual de la Inglaterra; búsquese el perso-
naje original, el viviente sin precedentes
extraños, en contacto sólo con las madres,
ajeno por completo a la influencia de las
grandes corrientes, la quinta esencia, en
una palabra, de los pueblos recién na-
cidos a la libertad, y no se hallará, en la
historia del continente americano, una
figura más clásica que la que ofrece nues-
tro viejo Artigas.

Examinemos los rasgos fisonómicos de
esa heroica figura, que se proyecta imbu-
vil como un mito, sobre el primer replan-
do de nuestro patrio sol, y que es, para
nuestros incomparablemente más de lo
que pueden ser para los ingleses, aquellos
viejos reyes del mar que empujaron Carlyle
como los abuelos de Nelson y como el
genio de Inglaterra.

El abuelo Artigas, aunque de origen ur-
bano y patricio, aunque de posición social
independiente y de educación y de cultura
deceollante de su época, fué el pueblo,
sólo el pueblo; creyó en él, y oíó confidén-
jamas de sus energías ni de sus virtudes;
tuvo fe en la democracia nativa. El rechaza-
las dádilas y promesas de los poderosos,
porque ningún honor, según el mismo
lo decía, podía superar al de ser caudillo
y conductor de un pueblo heroicamente
indigente; él que pu lo haber ocupado las
más ennoblecidas posiciones, obedió a los
más altos grados militares, conseqüió el
mayor predominio, y formulo una fortuna
personal, fué siempre inaccesible al honor,
se alzó con el pueblo y cayó con el pueblo;
vivió libre, en compañía de su visión pro-
fética, de esta nuestra patria oriental, y
murió mendigo, en compañía de un negro
soldado de su ejército sacrificado. Es, como
el Fausto de la leyenda, estuvo en
contacto con las causas, las visiones en la
caverna oscura de los

Diario a largos plazos

Lo facilita La Caja Obrera, sobre hipoteca, hasta quince años.
Con una pequeña cuota mensual (10000 cents), durante 15 años, queda completamente cancelado un préstamo de mil pesos.

CERRITO LOS-DE-RE-4

Avisos profesionales

JUAN CHANS, médico-cirujano. Horas de consultas: 2 a 4 p. m., todos los días. Calle Treinta y Tres 59, esquina Piedras. Teléfono La Cooperativa.

ARTURO SEMERIA—Abogado—Estudio: calle Canelones, 147.

LUIS BARATTINI—Médico cirujano. Consultas de 1 a 2. Piedad 144.

LUIS P. LENGUAS médico cirujano; consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada 132.

MIGUEL PEREA abogado. Estudio: calle Mercedes 118.

CONRADO GONZALEZ BARBOT—Escribano. Misiones 173 y 175.

ANTONIO HARAN—Médico cirujano, consultas de 1 a 3. San José 89.

ESTEBAN J. TOSOANO—Médico cirujano. Consultorio: Rincón 181.

DEAMBROSIS, médico, Ronda 44, consultas de 2 a 3 p. m.

FLEURQUIN, médico, Avenida La Paz 200; consultas de 1 a 3 p. m.

JULIAN OBIOL, médico, Colonia 418, consultas de 1 a 2 p. m.

REAL DE AZUA, médico, Daymán 158, consultas de 3 a 5 p. m.

PAYSE, médico, Camino Millán 310, consultas de 2 a 4 p. m.

VEIGA, médico, Sierra 60, consultas de 1 a 3 p. m.

RODRIGUEZ ANIDO, médico, Uruguay 579, consultas de 2 a 4 p. m.

OLIVERES, médico, 18 de Julio 858, consultas de 1 a 3 p. m.

SCHIAFFINO, médico, Buenos Aires 163, consultas de 1 a 3 p. m.

S. MORALES HERRERA, cirujano dentista. Consultas de 9 a 4. Yaguajón 280 esquina Colonia.

ERNESTO CARDELLINO, cirujano dentista. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Juan Carlos Gomez, 138A.

IGNACIO BERGARA—Escribano público.—Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincón; Teléfono: Cooperativa 189.

JUAN VARESE—Escribano público. Escritorio: Misiones 218. Domicilio particular: Joaquín Bequena 176.—Montevideo.

JOSE S. GONZALEZ—Escribano público. Ha trasladado su oficina a la calle Misiones núms. 173 y 175.

JUAN LLADO—Tasador y constructor ha cambiado su domicilio a la calle de Méndez 222, entre San José y Soriano.

ALEJANDRO GALLINAL—Doctor en medicina, Daymán 191. Consultas de 3 a 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

BERNASCONI y PUPPO (hijo)—Constructores. Se encargan de toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Placal, 6 (Agua).

JUAN B. BAZZANO—Escribano público. Misiones 180 entre Rincón y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: «La Cooperativa» 189.

J. A. AGUERRE—Médico cirujano.—Especialista en las enfermedades nerviosas.—Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p. m. Río Negro 216.

ARTURO GARABELLI, médico. Enfermedades del estómago y de los riñones; calle Foriano, 140. Consultas todos los días, excepto jueves y feriados de 1 a 2.30.

LAGUARDIA Hnos., cirujanos dentistas.—Nuevos sistemas para la confección de dientes artificiales. Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Consultorio: 18 de Julio, núm. 392.

LEONOR A. DE NOGUEZ, partera.—Hace saber a su numerosa clientela y al público en general que ha trasladado su consultorio a la calle Valparaíso N.º 31 entre Ronda y Cuareim. Horas de consulta de 1 a 3 p. m. Recibe pensionistas.

Fabrica a vapor
De VELAS de CERA y ESTEARINAS EXTRANJERAS
VIUDA CACCIATORI
Escritorio y depósito
Río Negro 52
Fabrica
Juan M. Blanco 48

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1878.—LA MAS ANTIGUA Y ACREDITADA
Velas de estearina extranjera de 950, 700 600, 500, 450, 400, 235 y 18 gramos c/u.
Hachones de estearina extranjera de 5, 3, 2 1/2, 2 y 1 1/2 kilogramos c/u.
Velas de estearina para familia y carruaje.
Velas de cera refinada puras garantidas.—Idem Idem Idem Extra.—Idem Idem Idem comunes.—Idem Idem Idem horilladas para confirmaciones.

EL NIÑO ELEGANTE
Casa Especial en CONFECCIONES

JUAN y RAMON ARRARTE VICTORIA
Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; camero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.
CALLE 18 DE JULIO NUMERO 566
MONTEVIDEO

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870
SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA

De Francisco Costa
La casa se compromete a confeccionar sotanas, manteos igual que las extranjeras, con un 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.
Gran surtido de cordones y borlas de colé.
La casa se cierra todos los días de fiesta.
VENTAS POR MAYOR Y MENOR
CALLE 18 DE JULIO 550a y 552, ESQ. VAZQUEZ
A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN
MANUEL RODRIGUEZ Y C.
CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114
ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche.
Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.
Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.
ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CIRCULO CATOLICO DE OBREROS
ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN
PRECIOS MODICOS | Teléfono: «LA URUGUAYA» núm. 1492
«LA COOPERATIVA» núm. 1144

Farmacia Sueiro
DE
JOSE MA. SUEIRO Farmacéutico
802—CALLE 18 DE JULIO—802 (Cordón)
Casi esquina Arenal Grande
Surtido completo en **Drogas, productos químicos puros, productos para las artes.**
PRODUCTOS ASEPTICOS
La farmacia ha sido objeto recientemente de una modificación completa, y cuenta hoy, entre sus mejoras un GABINETE PERFECTAMENTE MONTADO con todos los aparatos y útiles para la obtención de medicamentos ESTERILIZADOS.
ANALISIS QUIMICOS
Despacha para el Circulo Católico.—Teléfono: Cooperativa 1145.
José Ma. Sueiro, Farmacéutico.

SALVADOR CAZEAUX—Balancesador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres.—Payson 397.

TALLER MECANICO
DE CARPINTERIA, TORNERIA
FABRICA DE MUEBLES A VAPOR
DE
BARRIOS Y NUS
Calle Uruguay 604 y Mina 145 y 147
Teléfono «La Uruguaya» 1145
MONTEVIDEO

«AU CONFORMATEUR UNIVERSSEL»
Sombrereria
Luis Caviglia
FABRICACIÓN ESPECIAL
EN SOMBREROS PARA EL CLERO
ROPA BLANCA Y OTROS ARTICULOS
PARA HOMBRER
RINCON 88
MONTEVIDEO

LA URUGUAYA
Muebleria y Tapiceria
DE CAYETANO BRESCIA
Especialidad en la confección de juegos completos de comedor, dormitorios, salas, y escritorios de varios estilos.—Trabajo sólido y elegante.—Se componen y se renuevan toda clase de muebles.
PRECIOS SUMAMENTE EQUITATIVOS
Colonia, 120 esquina Daymán
Montevideo

LA URUGUAYA
Muebleria y Tapiceria
DE CAYETANO BRESCIA
Especialidad en la confección de juegos completos de comedor, dormitorios, salas, y escritorios de varios estilos.—Trabajo sólido y elegante.—Se componen y se renuevan toda clase de muebles.
PRECIOS SUMAMENTE EQUITATIVOS
Colonia, 120 esquina Daymán
Montevideo

LA URUGUAYA
Muebleria y Tapiceria
DE CAYETANO BRESCIA
Especialidad en la confección de juegos completos de comedor, dormitorios, salas, y escritorios de varios estilos.—Trabajo sólido y elegante.—Se componen y se renuevan toda clase de muebles.
PRECIOS SUMAMENTE EQUITATIVOS
Colonia, 120 esquina Daymán
Montevideo

LA URUGUAYA
Muebleria y Tapiceria
DE CAYETANO BRESCIA
Especialidad en la confección de juegos completos de comedor, dormitorios, salas, y escritorios de varios estilos.—Trabajo sólido y elegante.—Se componen y se renuevan toda clase de muebles.
PRECIOS SUMAMENTE EQUITATIVOS
Colonia, 120 esquina Daymán
Montevideo

LA URUGUAYA
Muebleria y Tapiceria
DE CAYETANO BRESCIA
Especialidad en la confección de juegos completos de comedor, dormitorios, salas, y escritorios de varios estilos.—Trabajo sólido y elegante.—Se componen y se renuevan toda clase de muebles.
PRECIOS SUMAMENTE EQUITATIVOS
Colonia, 120 esquina Daymán
Montevideo

«LA ELÉCTRICA»
Empresa de instalaciones eléctricas
Cloff, Regusci y Voulminot
Sucesores de
PEDRO SOAPUSIO
Los dos teléfonos
Calle 18 DE JULIO núm. 65
MONTEVIDEO

Braseros sistema Carlos Behrens
Calle Colonia 30
entre Piedad y Rincón
Montevideo
SISTEMA CARLOS BEHRENS
Instituto Ortopédico

Braseros sin elástico de metal, privilegiados en la República Oriental y Argentina.—Correas ortopédicas para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles y flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales.
Pídanse prospectos que se remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficiencia.—Carlos Behrens, ortopédico.

EMPRESA
DE
ASFALTO HIDROFUGO

Bernasconi y Puppo (hijo)
Se encargan de quitar toda clase de humedad por el procedimiento de **asfalto hidrófugo**, como también de hacer pavimentos para depósitos de granos etc., garantizando el trabajo.

CALLE PIEDAD 6
Agua

CALLE PIEDAD 6
Agua

CALLE PIEDAD 6
Agua

CALLE PIEDAD 6
Agua

CALLE PIEDAD 6
Agua

CALLE PIEDAD 6
Agua

CALLE PIEDAD 6
Agua

CALLE PIEDAD 6
Agua

CALLE PIEDAD 6
Agua

FABRICA NACIONAL
A VAPOR
DE
Jabones finos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfurosos, Bicolor, Fénico, Alquitran, y entre estos el Nafol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.
Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguaya» N.º 836.

Francisco Caruso y Cia.
PINTORES

Se encargan de todo trabajo concerniente al ramo
ESPECIALIDAD
en decoraciones al óleo, al fresco e imitaciones papel y al temple
Todo en estilo moderno

Se atienden trabajos para cualquier punto de campaña
Calle Soriano núm. 343
MONTEVIDEO

Relojeria y Joyeria
de la AGUADA

Camilo Ferulano

Surtido general de alhajas de oro y plata, relojes de todas clases, de última novedad, a precios sin competencia.—Casa especial en cualquier trabajo nuevo o composuras de alhajas y relojes, lo mismo que en dorar, platear y nickelar.

Se compra chatarra de oro y plata
CALLE AGRACIADA 253a
entre Venezuela y Nicaragua
al costado de la Iglesia de la Aguada
MONTEVIDEO

LA URUGUAYA
Muebleria y Tapiceria
DE CAYETANO BRESCIA
Especialidad en la confección de juegos completos de comedor, dormitorios, salas, y escritorios de varios estilos.—Trabajo sólido y elegante.—Se componen y se renuevan toda clase de muebles.
PRECIOS SUMAMENTE EQUITATIVOS
Colonia, 120 esquina Daymán
Montevideo

LA URUGUAYA
Muebleria y Tapiceria
DE CAYETANO BRESCIA
Especialidad en la confección de juegos completos de comedor, dormitorios, salas, y escritorios de varios estilos.—Trabajo sólido y elegante.—Se componen y se renuevan toda clase de muebles.
PRECIOS SUMAMENTE EQUITATIVOS
Colonia, 120 esquina Daymán
Montevideo

LA URUGUAYA
Muebleria y Tapiceria
DE CAYETANO BRESCIA
Especialidad en la confección de juegos completos de comedor, dormitorios, salas, y escritorios de varios estilos.—Trabajo sólido y elegante.—Se componen y se renuevan toda clase de muebles.
PRECIOS SUMAMENTE EQUITATIVOS
Colonia, 120 esquina Daymán
Montevideo

LA URUGUAYA
Muebleria y Tapiceria
DE CAYETANO BRESCIA
Especialidad en la confección de juegos completos de comedor, dormitorios, salas, y escritorios de varios estilos.—Trabajo sólido y elegante.—Se componen y se renuevan toda clase de muebles.
PRECIOS SUMAMENTE EQUITATIVOS
Colonia, 120 esquina Daymán
Montevideo

LA URUGUAYA
Muebleria y Tapiceria
DE CAYETANO BRESCIA
Especialidad en la confección de juegos completos de comedor, dormitorios, salas, y escritorios de varios estilos.—Trabajo sólido y elegante.—Se componen y se renuevan toda clase de muebles.
PRECIOS SUMAMENTE EQUITATIVOS
Colonia, 120 esquina Daymán
Montevideo

LA URUGUAYA
Muebleria y Tapiceria
DE CAYETANO BRESCIA
Especialidad en la confección de juegos completos de comedor, dormitorios, salas, y escritorios de varios estilos.—Trabajo sólido y elegante.—Se componen y se renuevan toda clase de muebles.
PRECIOS SUMAMENTE EQUITATIVOS
Colonia, 120 esquina Daymán
Montevideo

LA URUGUAYA
Muebleria y Tapiceria
DE CAYETANO BRESCIA
Especialidad en la confección de juegos completos de comedor, dormitorios, salas, y escritorios de varios estilos.—Trabajo sólido y elegante.—Se componen y se renuevan toda clase de muebles.
PRECIOS SUMAMENTE EQUITATIVOS
Colonia, 120 esquina Daymán
Montevideo

LA URUGUAYA
Muebleria y Tapiceria
DE CAYETANO BRESCIA
Especialidad en la confección de juegos completos de comedor, dormitorios, salas, y escritorios de varios estilos.—Trabajo sólido y elegante.—Se componen y se renuevan toda clase de muebles.
PRECIOS SUMAMENTE EQUITATIVOS
Colonia, 120 esquina Daymán
Montevideo

LA URUGUAYA
Muebleria y Tapiceria
DE CAYETANO BRESCIA
Especialidad en la confección de juegos completos de comedor, dormitorios, salas, y escritorios de varios estilos.—Trabajo sólido y elegante.—Se componen y se renuevan toda clase de muebles.
PRECIOS SUMAMENTE EQUITATIVOS
Colonia, 120 esquina Daymán
Montevideo

LA URUGUAYA
Muebleria y Tapiceria
DE CAYETANO BRESCIA
Especialidad en la confección de juegos completos de comedor, dormitorios, salas, y escritorios de varios estilos.—Trabajo sólido y elegante.—Se componen y se renuevan toda clase de muebles.
PRECIOS SUMAMENTE EQUITATIVOS
Colonia, 120 esquina Daymán
Montevideo

LA URUGUAYA
Muebleria y Tapiceria
DE CAYETANO BRESCIA
Especialidad en la confección de juegos completos de comedor, dormitorios, salas, y escritorios de varios estilos.—Trabajo sólido y elegante.—Se componen y se renuevan toda clase de muebles.
PRECIOS SUMAMENTE EQUITATIVOS
Colonia, 120 esquina Daymán
Montevideo

LA URUGUAYA
Muebleria y Tapiceria
DE CAYETANO BRESCIA
Especialidad en la confección de juegos completos de comedor, dormitorios, salas, y escritorios de varios estilos.—Trabajo sólido y elegante.—Se componen y se renuevan toda clase de muebles.
PRECIOS SUMAMENTE EQUITATIVOS
Colonia, 120 esquina Daymán
Montevideo

LA URUGUAYA
Muebleria y Tapiceria
DE CAYETANO BRESCIA
Especialidad en la confección de juegos completos de comedor, dormitorios, salas, y escritorios de varios estilos.—Trabajo sólido y elegante.—Se componen y se renuevan toda clase de muebles.
PRECIOS SUMAMENTE EQUITATIVOS
Colonia, 120 esquina Daymán
Montevideo